

Equipo de la Palabra

Oración inicial

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

Oración de la parroquia

Te damos gracias, Padre fiel y lleno de ternura, porque tanto amaste al mundo que le has entregado a tu Hijo para que fuera nuestro Señor y nuestro hermano. Él nunca permaneció indiferente ante el sufrimiento humano. Su vida y su palabra son para nosotros la prueba de tu amor.

Envíanos tu Espíritu para que tengamos entrañas de misericordia ante toda miseria humana, inspiranos el gesto y la palabra oportuna frente al hermano solo y desamparado, y ayúdanos a mostrarnos disponibles ante quien se siente explotado y deprimido.

Que nuestra parroquia, Señor, bajo la protección de la Mare de Déu dels Desemparats, Sant Jaume y Santa Bárbara, sea un recinto de verdad y de amor, de libertad, de justicia y de paz, para que todos encuentren en ella un motivo para seguir esperando.

Amén.

Introducción

La reunión es dirigida por un miembro que estuvo presente en el Taller de la Palabra. Es importante recordar que las dos actividades (taller y equipo) son complementarias, y que para poder enriquecerse al máximo con el equipo es bueno participar en el Taller.

Se puede hacer un breve recordatorio de la importancia de conjugar nuestra vida con la Palabra de Dios.

Lectura de Gn 2, 8-25

Volvemos a leer el texto entero. Es importante repetir los mismos textos, no estar siempre buscando novedades. Por la repetición, igual que Jesús mojó el pan en el vino (Jn 13,26), nos empapamos nosotros de la Palabra de Dios.

Después de leer el texto, se deja un rato de silencio para releer y meditar la parte que a cada cual más le ha llamado la atención, porque también es una acción del Espíritu *subrayarnos* palabras en el corazón.

A modo de orientación, podemos realizar las siguientes preguntas:

- A menudo hemos entendido el trabajo como algo negativo, soñando en una “edad dorada” donde liberados del yugo del trabajo, la realización personal se nos dará mediante el ocio. Esta visión del mundo y del trabajo no está acorde con lo que nos muestra Gn 2, 8, Dios nos ha situado en medio de un

“jardín” que hemos de trabajar ¿Cómo es tú trabajo? ¿vives ese trabajo como colaboración en el proyecto de Dios para este mundo?

- En Gn 2, 16 aparece el mandato de Dios, el cual podemos entender como un imperativo caprichoso o como una advertencia que nos sitúa en nuestros límites y nos señala las consecuencias que nuestros actos tienen. ¿cómo entendemos los mandatos del Señor en nuestra vida: como imperativos caprichosos, como prevención, como promesas...? ¿qué experiencias tenemos de haber intentado sobrepasar nuestros límites?
- En Gn 2, 18 Dios reconoce que el hombre necesita un “tú” que lo sitúe, que le ponga límites, pero, no vale cualquiera, es el ser humano quien, poniendo nombre a todo lo que encuentra en su vida, deberá hacer un proceso de discernimiento que le ayude a reconocer y aceptar por amor a ese “tú”. ¿Reconoces en tu vida a ese “tú” que por amor dejas que te ponga límites? ¿vives esa limitación como una maldición o como una bendición?

Finalmente, se pone en común lo vivido en esta experiencia de encuentro con el Señor a través de su Palabra.

Oración final

Oraciones personales de acción de gracias y de petición

Padrenuestro, Avemaría y Gloria.

Bendición

Que el Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal, y nos lleve a la vida eterna.

Amén.